

Adolescentes con prácticas abusivas sexuales: Rol de las experiencias adversas y desadaptación social en el riesgo de reincidencia

Adolescents with abusive sexual practices: The role of adverse experiences and social maladjustment in the risk of recidivism

Luis Boris Álvarez Vivar 

Instituto de Psicología, Universidad Austral de Chile, Puerto Montt, Chile (luis.alvarez@uach.cl)

Miguel Salazar Muñoz* 

Universidad San Sebastián, Sede Patagonia, Puerto Montt, Chile (miguel.salazar@uss.cl)

Yonatan Bustamante Cárcamo 

Universidad San Sebastián, Sede Patagonia, Puerto Montt, Chile (yonatan.bustamante@uss.cl)

Ricardo Pérez-Luco Arenas 

Universidad de La Frontera, Temuco, Chile (ricardo.perez-luco@ufrontera.cl)

*Autor para correspondencia.

Recibido: 28-abril-2023

Aceptado: 30-octubre-2023

Publicado: 15-noviembre-2023

Citación recomendada: Álvarez Vivar, L. B., Salazar Muñoz, M., Bustamante Cárcamo, Y., & Pérez-Luco Arenas, R. (2023). Adolescentes con prácticas abusivas sexuales: Rol de las experiencias adversas y desadaptación social en el riesgo de reincidencia. *Psicoperspectivas*, 22(3). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol22-issue3-fulltext-2969>

RESUMEN

Esta investigación examinó la posible relación entre las experiencias de vida adversas y la desadaptación social, sobre el riesgo de reincidencia sexual en adolescentes involucrados en prácticas sexuales abusivas. Mediante un enfoque cuantitativo se analizó a 115 adolescentes hombres en tratamiento especializado, aplicando tres instrumentos: Cuestionario de Comportamiento Social Adolescente (CACSA), Escala de Enganche Delictivo (EGED) y Escala de Tamizaje de Experiencias Adversas en la Infancia (EEA). El riesgo de reincidencia sexual se evaluó mediante ERASOR 2.0. Los resultados destacaron que los adolescentes presentaban un elevado número de experiencias adversas en la infancia, especialmente el grupo de alto riesgo. En términos de comportamiento, el grupo de alto riesgo mostró puntuaciones elevadas en conductas desadaptativas, mientras el grupo de riesgo bajo exhibió un comportamiento más prosocial. Respecto del comportamiento desadaptativo asociado a transgresión a la ley, el grupo de alto riesgo mostró valores más elevados. Se identificó que la presencia de infracción de ley general en estos adolescentes se relaciona con un mayor riesgo de reincidencia sexual. Se resalta la relevancia de un abordaje especializado y se subraya la necesidad de políticas públicas preventivas integrales para la violencia sexual en adolescentes.

Palabras claves: desadaptación social, experiencias adversas en la infancia, factores de riesgo, jóvenes ofensores sexuales, violencia sexual

ABSTRACT

This research examined the possible relationship between adverse life experiences and social maladjustment concerning the risk of sexual recidivism in adolescents involved in abusive sexual practices. A quantitative approach was used to analyze 115 adolescent males in specialized treatment applying three instruments: Adolescent Social Behavior Self-Report Questionnaire (CACSA), Criminal Engagement Severity Scale (EGED), and Screening Scale for Adverse Childhood Experiences (EEA). ERASOR 2.0 was used to estimate the risk of sexual recidivism. The results highlighted those adolescents had a high number of adverse experiences in childhood, especially in the high-risk group. In terms of behavior, the high-risk group showed elevated scores in maladaptive behaviors, while the low-risk group exhibited more prosocial behavior. Regarding maladaptive behavior associated with breaking the law, the high-risk group showed higher values. Furthermore, it was identified that the presence of general delinquency in these adolescents is related to a higher risk of sexual recidivism. The relevance of a specialized approach is emphasized, and the need for comprehensive preventive public policies for sexual violence in adolescents is underscored.

Keywords: adverse childhood experiences, juvenile sex offenders, risk factors, sexual violence, social maladjustment

Financiamiento: Proyecto FONDEF D08i1205 CONICYT (ANID), Chile.

Conflictos de interés: Las personas autoras declaran no tener conflictos de interés.



Publicado bajo [Creative Commons Attribution International 4.0 License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

El fenómeno de los adolescentes que cometen prácticas sexuales abusivas ha atraído la atención de múltiples investigadores y agentes vinculados al desarrollo de políticas públicas (Jenkins et al., 2020; Malvaso et al., 2020; McPherson et al., 2023). En términos amplios, dicho fenómeno hace referencia a adolescentes de entre 12 y 18 años que: (a) han sido acusados oficialmente de un delito sexual, (b) han realizado un acto por el cual podrían haber sido oficialmente acusados, o (c) han desplegado un comportamiento sexualmente abusivo/agresivo (Miner et al., 2006). No obstante, lejos de constituirse como un grupo uniforme, existe un amplio consenso respecto a que los adolescentes que cometen prácticas sexuales abusivas constituyen un grupo heterogéneo (Buker et al., 2022; Lillard et al., 2020).

Esto ha motivado a que un número importante de investigaciones se hayan enfocado en caracterizar y diferenciar a los adolescentes que han cometido prácticas sexuales abusivas usando diferentes variables criminológicas (Carreño, 2019; Chartier et al., 2010; Firat & Erk, 2022b; Fix et al., 2019; Kahn et al., 2021; Salazar, Alvarez et al., 2021; Siria et al., 2021, 2022; Stikkelbroek et al., 2016; Yoder & Precht, 2020), aportando antecedentes relevantes para la identificación de factores de riesgo que se han transformado en los componentes rectores de diversos programas de tratamiento en el mundo (Van Wijk et al., 2006).

En el mismo sentido, investigaciones enmarcadas desde la criminología del desarrollo han permitido profundizar en las trayectorias de vida de los adolescentes que cometen prácticas sexuales abusivas (Hackett et al., 2022; Rosa et al., 2020). Desde este enfoque se plantea una relación compleja entre estrés, sucesos de vida, relaciones sociales y problemas conductuales (Barcelata et al., 2020) como condiciones vinculadas al proceso de adaptación-desadaptación durante la adolescencia (Alarcón et al., 2014, 2017; Zambrano et al., 2023).

Experiencias adversas en la infancia y prácticas sexuales abusivas

Un aspecto específico que ha captado la atención de los investigadores es comprender la influencia de las experiencias adversas en la infancia (en adelante EAI) en el desarrollo de prácticas sexuales abusivas en la adolescencia. Al respecto, es posible entender las EAI como experiencias negativas que ocurren durante la niñez, tales como soportar o estar expuesto a abuso o negligencia, violencia familiar, enfermedades mentales, separación de los padres, divorcio o abuso de sustancias, entre otras (Felitti et al., 1998). Su importancia radica en que la evidencia acumulada indica que las experiencias vitales actuales y pasadas, y la valoración subjetiva estresante que se realice de ellas, repercute fuertemente no solo en la salud mental de los adolescentes, sino que también, en el tipo de comportamientos que estos presentan (Scully et al., 2020), llegando incluso a tener relevancia en la etiología y desarrollo para el comportamiento sexual abusivo posterior en la adolescencia (Dillard & Beaujolais, 2019; Puskiewicz & Stinson, 2019).

Así, los estudios de las EAI pueden proporcionar información sobre los complejos mecanismos responsables de la asociación con las trayectorias disfuncionales asociadas con el comportamiento sexualmente abusivo (Puskiewicz & Stinson, 2019). En esa línea, una de las experiencias traumáticas que más interés ha suscitado para explicar la etiología de los comportamientos sexualmente abusivos es el haber sufrido abuso sexual en la infancia (Ward, 2014). Investigaciones han reportado que la victimización sexual temprana y habitar en un entorno familiar sexualidad, se ha asociado con mayor nivel de daño psicológico, inicio más temprano de las prácticas sexuales abusivas y mayor probabilidad de reincidencia sexual (Puskiewicz & Stinson, 2019; Siria et al., 2022).

Sin embargo, no es posible establecer una relación causal entre la victimización sexual previa y la conducta abusiva sexual desarrollada (Drury et al., 2019), pues esta asociación no es determinante, debido a que también existen variables personales, familiares y comunitarias que afectarían significativamente el desarrollo de los adolescentes y que explican de una manera más comprensiva la etiología del comportamiento sexual abusivo (Veneziano et al., 2000).

De esta forma, más allá de la asociación descrita entre victimización sexual previa y posterior desarrollo de una práctica sexual abusiva, pareciera ser que este tipo de conductas tiene mayor probabilidad de ocurrencia si el adolescente ha vivido en entornos familiares altamente estresantes (Sæmundsdóttir, 2013). En general, la evidencia indica que las familias de los adolescentes que presentan prácticas sexuales abusivas se caracterizan por presentar altos niveles de disfuncionalidad, con presencia de violencia intrafamiliar entre sus miembros, además de otras formas de violencia -abuso físico, psicológico y sexual- a las cuales estos serían expuestos (Harris et al., 2022; Huesca et al., 2021; Siria et al., 2020). Otros factores de riesgo que se han encontrado a nivel familiar son historiales de crímenes, uso de drogas, psicopatología en alguno de sus miembros, violencia hacia los niños, escasa supervisión parental, escasa comunicación y falta de consideración hacia los niños (Van Wijk et al., 2006). La complejidad de los contextos familiares, ha quedado de manifestó en estudios nacionales (Salazar, Alvarez et al., 2021) donde se ha identificado en este grupo de adolescentes altos porcentajes de exposición a violencia intrafamiliar (67.7%), experiencia de abuso emocional (62.1%) y físico (56.9%), datos que muestran coherencia con la evidencia internacional.

Desadaptación social en adolescentes con prácticas abusivas sexuales

En términos generales, la desadaptación social adolescente se entiende como un proceso gradual por medio del cual los adolescentes infringen las reglas y límites de su cultura y medio social, ejecutando acciones que vulneran los derechos de los demás, o derechamente conductas tipificadas como delitos (Pérez-Luco et al., 2014). No obstante, al comparar adolescentes que solo cometen prácticas sexuales abusivas con aquellos que además cometen otro tipo comportamientos que infringen la ley, autores como Worling (2001) argumentan que una explicación general de la desadaptación adolescente donde se incluya a los comportamientos sexuales abusivos no es apropiada, ya que muchos jóvenes que han cometido prácticas sexuales abusivas no tienen un historial de comportamiento antisocial. Lo anterior no quiere decir que el comportamiento antisocial deba ser excluido del análisis, dado que la relación entre ambos elementos favorece una mayor comprensión de las características de estos y mejora las posibilidades de tratamiento (Seto & Lalumière, 2006).

En este orden de cosas, Pedroso et al. (2021) tras realizar una revisión documental de 254 procedimientos judiciales, lograron identificar que un número significativo de adolescentes (24,2%) ya tenía uno o más procesos judiciales antes de ser acusado de violación, siendo frecuentes los delitos de hurto, robo, lesiones, amenaza, daños, estafa, tráfico y posesión de armas, posesión y uso de drogas, desacato, homicidio y violación. En términos de reincidencia sexual, es decir, ocurrencia de nuevos delitos de este tipo, Schoeneberg et al. (2020), encontraron evidencia que sugiere que por lo general aquellos adolescentes que solo comenten prácticas sexuales abusivas tienen menos problemas de conducta y reincidencia sexual, en comparación con adolescentes que presentan prácticas sexuales abusivas, sumado a otro tipo de infracciones de ley. También, se ha podido precisar que estos últimos tienen mayor probabilidad de presentar diversos factores criminógenos así como signos de agresión en las prácticas sexuales abusivas, tales como, atacar a víctimas desconocidas, usar coerción física y agredir tanto a personas jóvenes como mayores (Buker et al., 2022). De este modo, parece ser que la segmentación de la población adolescente asociada a procesos de desadaptación resulta significativamente útil para focalizar las intervenciones diferenciadas de acuerdo a las necesidades de tratamiento de los adolescentes (Pérez-Luco et al., 2014, 2017).

En virtud de la evidencia analizada es posible visualizar la emergencia de una relación significativa entre el haber experimentado diversas experiencias adversas en la infancia y el posible desarrollo de conductas socialmente desadaptadas, las cuales podrían contribuir en la aparición de prácticas sexuales abusivas en adolescentes, así como en la elevación del riesgo de agravamiento de dicho comportamiento. De esta forma, es necesario profundizar el conocimiento sobre este grupo de adolescentes, para apoyar la prevención de esta conducta y su tratamiento (Ter Beek et al., 2018). Sumado a lo anterior, es importante destacar que, en Chile y Latinoamérica, el conocimiento sigue siendo incipiente, por lo que explorar esta temática tiene múltiples beneficios no solo a nivel clínico y jurídico, sino que también para el diseño de

políticas públicas que permitan abordar desde una perspectiva integral el problema de la violencia sexual.

Conforme a lo descrito, desde la perspectiva de la criminología del desarrollo (Craig et al., 2021; Le Blanc, 2021) el objetivo de esta investigación es examinar la posible relación que tendrían las experiencias de vida adversas en la infancia y la desadaptación social, sobre el riesgo de reincidencia sexual en adolescentes chilenos que han cometido prácticas sexuales abusivas. De dicho objetivo se desprenden los siguientes objetivos específicos: a) Analizar la existencia y las características de las experiencias adversas en la infancia en la muestra de adolescentes, b) Evaluar la presencia y nivel de desadaptación social en los adolescentes de la muestra, c) Identificar y comparar las diferencias en las variables de experiencias de vida adversas en la infancia y desadaptación social entre los adolescentes de bajo y alto riesgo de reincidencia, y d) Explorar la relación entre las variables de experiencias de vida adversas en la infancia y desadaptación social con el riesgo de reincidencia sexual.

Método

Diseño

En esta investigación se utilizó un diseño no experimental transversal de tipo descriptivo-correlacional. Los datos se recopilieron en el año 2012 como parte del proyecto FONDEF D08i1205, financiado por CONICYT (hoy ANID) y ejecutado entre 2010 y 2013. La estrategia de investigación formal se inició obteniendo las autorizaciones del actual Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia, y los organismos colaboradores acreditados que ejecutan programas especializados para atender a niños, niñas y adolescentes que han ejercido prácticas sexuales abusivas en Chile.

Participantes

La población estuvo constituida por adolescentes ingresados en programas especializados para atender a niños, niñas y adolescentes que han ejercido prácticas sexuales abusivas dependientes del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia de Chile. Estos programas tienen como objetivo principal asegurar que los adolescentes que muestran comportamientos sexualmente abusivos interrumpan de manera permanente dichas conductas. Los adolescentes evaluados formaban parte de programas de tratamiento, intervención especializada o programas de sanción penal gestionados por el Estado chileno a través del entonces Servicio Nacional de Menores (SENAME) del Ministerio de Justicia en conjunto con organismos colaboradores y otras entidades públicas que firmaron acuerdos previos para llevar a cabo el estudio.

Mediante un muestreo no probabilístico intencionado, se accedió a 122 adolescentes hombres de siete regiones del país, todos los cuales cumplieron con cuatro criterios de inclusión: (a) haber cometido alguna práctica sexual abusiva; (b) tener entre 12 y 18 años; (c) estar vigente en alguno de los programas especializados para atender a niños, niñas y adolescentes que han realizado prácticas sexuales abusivas, y (d) tener un tiempo de intervención superior a tres meses. Respecto del último criterio, se debe hacer presente que, durante los tres primeros meses de intervención se desarrollaron las fases de calificación, diagnóstico y elaboración del plan de intervención; en virtud de ello, solo tras haber cumplido ese periodo de tiempo es posible disponer de los datos asociados a los instrumentos utilizados en la presente investigación.

Los adolescentes fueron divididos en dos grupos de acuerdo con el nivel de riesgo de reincidencia. El grupo de bajo riesgo (GRB) quedó conformado por 60 adolescentes, mientras que el grupo de alto riesgo (GRA) por 55 adolescentes, alcanzando una muestra final de 115 adolescentes. Se excluyeron de la muestra los adolescentes clasificados como riesgo moderado debido al bajo número de casos (7). Se llevó a cabo una comparación entre los dos grupos, GRB y GRA, con el propósito de identificar posibles diferencias en edad y escolaridad. Con relación a la edad, el grupo GRB tiene una edad media de 15.7 años ($DT = 1.3$), mientras que el grupo GRA tiene una edad media de 15.3 años ($DT = 1.6$). A pesar de la

ligera diferencia en las medias de edad de ambos grupos, la prueba t de Student para muestras independientes arrojó un valor t de 1.7 ($p= 0.084$), lo que indica que esta diferencia no es estadísticamente significativa. En cuanto a la escolaridad, se observó que el grupo GRB tiene una media de 10.1 años de escolarización ($DT = 1.7$), mientras que el grupo GRA tiene una media de 9.7 años de escolarización ($DT = 3.8$). La prueba t de Student arrojó un valor t de 0.6 ($p = 0.518$), lo que indica que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos en este aspecto.

Instrumentos

Cuestionario de Comportamiento Social Adolescente CACSA (Alarcón, 2015)

El propósito del CACSA es detectar comportamiento social adaptativo y transgresor en adolescentes. Su sistema de registro incorpora frecuencias de las conductas expresadas en escala tipo Likert, además de consignar de modo dicotómico (sí/no) su realización durante los últimos 12 meses. El instrumento está compuesto por las siguientes escalas: “Conducta prosocial” (CPRO), “Conducta antisocial violenta” (CATV), “Conducta rebelde escolar” (CRE), “Conducta abusiva con personas” (CAP), “Conducta antisocial y drogas” (CATD), “Delitos” (D) y “Consumo de Drogas y Alcohol” (CDA). De acuerdo con lo indicado por la autora, se evaluó la consistencia interna del CACSA utilizando el índice alfa de Cronbach. Se obtuvieron valores superiores a 0.77 para las escalas principales de “Conducta antisocial” (CAT) y “Conducta prosocial” (CPRO) tanto en la muestra de estudiantes como en la de infractores. Para las demás subescalas, se alcanzaron valores superiores a 0.65. Sin embargo, la escala “Conducta abusiva con personas” CAP fue la única que no logró un nivel de confiabilidad aceptable en la muestra de estudiantes (alfa de Cronbach=0,56), aunque sí lo alcanzó en la muestra de infractores (alfa de Cronbach=0.64). Los hallazgos muestran sólidas cualidades psicométricas del instrumento y adecuada capacidad para distinguir entre adolescentes escolarizados e infractores de ley.

Escala de Gravedad del Eganche Delictivo, EGED (Chesta et al., 2022)

Lista de chequeo de juicio profesional estructurado que consta de 12 ítems que apuntan a evaluar comportamientos desadaptados asociados a trasgresión de ley y características específicas asociadas a la misma. En cuanto a la confiabilidad del instrumento, los autores reportan que el área bajo la curva fue de 0.97 ($p < 0.01$, IC 95% 0.94-0.99); las medidas de consistencia interna alcanzaron los siguientes valores: α de Cronbach = 0.80 y Ω de McDonald = 0.90; respecto a la consistencia entre jueces, el coeficiente de correlación intraclase (CCI) fue igual a 0.811; por último, respecto de la evidencia de validez por ítem, las áreas bajo la curva muestran valores que van de 0.70 a 0.88. Los resultados indican que la EGED discrimina adecuadamente entre adolescentes que comenten infracción de ley de manera transitoria, de aquellos que presentan infracción de ley de forma persistente, por lo que se puede recomendar su uso en contextos de evaluación e intervención con adolescentes infractores de ley, siendo un aporte para determinar la intensidad de la intervención requerida.

Escala de Tamizaje de Experiencias Adversas en la Infancia, EEA (Guarderas & Mardónes, 2020)

Esta escala se deriva empíricamente del Cuestionario de Sucesos de Vida Estresantes (CSVE) versión adaptada a población chilena (Lucio et al., 2013), instrumento del cual se extrajeron 25 reactivos. Su objetivo es evaluar el riesgo tras la exposición a EAI en población adolescente. De acuerdo con lo informado por las autoras, se evaluó la validez de la escala mediante un análisis factorial exploratorio en una muestra ($n1=867$) y dos análisis factoriales confirmatorios en muestras separadas ($n2=901$ y $n3=913$). Se confirmó una estructura unidimensional con adecuados índices de bondad de ajuste. Además, se examinó la fiabilidad mediante la consistencia interna, obteniendo un alfa de Cronbach de 0.90 y un coeficiente Omega de 0.91. En resumen, la EEA mostró sólidas evidencias de validez de constructo y buenos indicadores de confiabilidad en la población adolescente chilena.

Estimate of Risk of Adolescent Sexual Offense Recidivism, ERASOR 2.0 (Worling & Curwen, 2001)

Instrumento de juicio profesional estructurado diseñado para ayudar a los evaluadores a estimar el riesgo de reincidencia de ofensas sexuales por adolescentes entre 12 y 18 años, que previamente hayan cometido un delito sexual. Evalúa 25 factores de riesgo que se agrupan en 5 categorías: historial de las

agresiones sexuales, intereses y comportamientos sexuales, funcionamiento psicosocial, entorno familiar y tratamiento. Asimismo, se incluye de manera extra la opción de "otro factor", a fin de incluir algún factor de riesgo específico que sea relevante para explicar el riesgo de reincidencia sexual de un caso en particular. Las propiedades psicométricas de este instrumento fueron testeadas en Chile, reportando resultados aceptables en términos de análisis de fiabilidad (alfa de Cronbach de 0.75), confiabilidad entre evaluadores (kappa de Fleiss de 0.67) y validez concurrente. Las propiedades descritas sustentan el uso del instrumento tanto en programas de tratamiento, así como en contextos jurídico-forenses (Salazar, Pérez-Luco et al., 2021).

Procedimiento y análisis de datos

Una vez autorizado el estudio, se impartió un curso de 32 horas de formación especializada (16 presenciales y 16 de seguimiento virtual y supervisión en terreno) a los profesionales que se desempeñan en los programas especializados, en el uso de los instrumentos de investigación. Los profesionales formados asumieron la tarea de evaluar a los participantes. Tras el proceso de toma de datos, los distintos protocolos fueron remitidos al equipo investigador.

Se usó ERASOR 2.0, para segmentar la muestra según riesgo de reincidencia sexual, estableciendo los grupos de riesgo bajo (GRB) y alto (GRA). Posteriormente se compararon ambos grupos utilizando pruebas *t* de Student, para identificar diferencias de medias en cada instrumento (CACSA, EGED y EEA) según nivel de riesgo. Tras ello, se calculó el tamaño del efecto y la sensibilidad para cada uno de los resultados. Además, se realizó un análisis de regresión logística binaria para estimar la probabilidad estadística de que las variables independientes (comportamiento social, gravedad del enganche delictual y experiencias adversas en la infancia) pudieran predecir el nivel de riesgo de reincidencia sexual.

Consideraciones éticas

El protocolo ético del proyecto fue aprobado por CONICYT (actualmente ANID) y Servicio Nacional de Menores (SENAME; actualmente sustituido por el Servicio de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia y por el Servicio Nacional de Reinserción Social Juvenil), incluyéndose resguardos éticos en todas sus etapas.

Las personas fueron invitadas a participar de manera voluntaria y anónima después de dar su consentimiento y asentimiento informado, según se tratase de adultos responsables o adolescentes. Se les proporcionó información detallada sobre los objetivos y la naturaleza del estudio, enfatizando que podían retirarse en cualquier momento sin consecuencias. Se garantizó que los datos proporcionados se utilizarían exclusivamente con fines científicos y se aseguró un manejo adecuado de la información, así como la preservación del anonimato de los participantes.

Los datos fueron recopilados por profesionales capacitados por el equipo investigador y se garantizó la confidencialidad de la información. Estos datos se obtuvieron en paralelo con los de otros adolescentes atendidos en programas de sanción penal, que formaban parte de la misma muestra de estudio y cuyos resultados ya se han publicado en diversas revistas científicas.

Resultados

Comportamiento prosocial y antisocial

Al analizar el panorama general de la muestra, respecto de las variables de comportamiento prosocial y antisocial, medidas por medio del CACSA, las escalas se pueden clasificar en tres grupos en función de sus valores promedio y rangos: la escala "Conducta Prosocial" (16.84) se considera de promedio alto; las escalas "Conducta Rebelde Escolar" (3.28), "Conducta Antisocial y Drogas" (3.83) y "Delitos" (2.87) se consideran de promedio moderado; finalmente, las escalas "Conducta Antisocial Violenta" (2.28), "Conducta Abusiva con Personas" (2.28) y "Consumo de Drogas y Alcohol" (2.0) se consideran de

promedio bajo. Esto proporciona una clasificación relativa de estas dimensiones en la muestra. El detalle se puede observar en la **Tabla 1**.

Tabla 1
Comportamiento prosocial y antisocial

Comportamiento	Mínimo	Máximo	\bar{X}	DT
Prosocial	2.00	35.00	16.84	7.95
Antisocial Violenta	0.00	12.00	2.28	2.65
Rebelde Escolar	0.00	13.00	3.28	3.12
Abusiva con Personas	0.00	9.00	2.28	2.38
Antisocial y Drogas	0.00	30.00	3.83	5.01
Delitos	0.00	21.00	2.87	3.89
Drogas y Alcohol	0.00	17.00	2.00	3.04

Por otra parte, al comparar las medias de GRB y GRA, se detectan diferencias significativas con tamaños de efecto medios o pequeños en cuatro de las siete escalas, siendo consistentemente más altos los valores de GRA en “Conducta antisocial violenta” ($p=0.002$; $d=0.598$), D ($p=0.009$; $d=0.507$), “Conducta antisocial y drogas” ($p=0.022$; $d=0.022$). Por el contrario, en “Conducta prosocial” se invierte la relación dado que el GRB presenta un puntaje más elevado ($p=0.048$; $d=0.402$). Finalmente, no se observan diferencias significativas en “Conducta rebelde escolar” ($p=0.432$), “Conducta abusiva por persona” ($p=0.060$) y “Consumo de drogas y alcohol” ($p=0.089$). El detalle se puede visualizar en la **Tabla 2**.

Tabla 2
Comportamiento prosocial y antisocial según nivel de riesgo de reincidencia

Escalas	GRB (44)		GRA (59)		T	D	1-β
	\bar{X}	σ	\bar{X}	σ			
C. Prosocial	18.636	7.336	15.508	8.184	2.004*	0.402	0.641
C. Antisocial Violenta	1.432	1.822	2.915	2.996	-3.109**	0.598	0.910
C. Rebelde Escolar	3.000	2.845	3.492	3.319	-0.789	0.159	0.197
C. Abusiva con Personas	1.773	2.144	2.661	2.489	-1.899	0.382	0.603
C. Antisocial y Drogas	2.636	3.089	4.729	5.927	-2.322*	0.443	0.713
Delitos	1.818	2.181	3.661	4.652	-2.674**	0.507	0.812
Consumo de drogas y alcohol	1.409	2.265	2.441	3.465	-1.719	0.352	0.545

Notas: ** $p<0.01$, * $p<0.05$

Comportamiento desadaptativo asociado a la trasgresión a la ley

Tras analizar la variable de comportamiento desadaptativo, medido mediante la EGED, se puede establecer que el único ítem que presenta un promedio alto corresponde a “Delitos que atentan contra la integridad de las personas” (0.65); en un nivel de promedio moderado, se encuentra “Frecuente pares desadaptados y/o infractores” (0.24.); por último con un promedio bajo se clasifican los ítems “Precocidad” (0.22.), “Ausencia de tensión durante sus actuaciones” (0.13), “Organización planificada” (0.09), “Consumo problemático de alcohol y/o drogas” (0.08), “Destrucción de objetos durante su actuación” (0.08), “Uso de armas o herramientas en la comisión de delitos” (0.06), “Presencia de cómplices delincuentes” (0.07), “Motivación utilitaria para cometer los delitos” (0.07), “Presencia de antecedentes” (0.05) y “Volumen de delitos superior a 12” (0.02). Ver el detalle en **Tabla 3**.

Tabla 3
Enganche delictual

Ítem	\bar{X}	DT
1. Precocidad	0.22	0.416
2. Presencia de antecedentes	0.05	0.214
3. Volumen de delitos superior a 12	0.02	0.137
4. Ausencia de tensión durante sus actuaciones	0.13	0.342
5. Delitos que atentan contra la integridad de las personas	0.65	0.480
6. Consumo problemático de alcohol y /o drogas	0.08	0.267
7. Uso de armas o herramientas en la comisión de delitos	0.06	0.233
8. Organización planificada	0.09	0.281
9. Presencia de cómplices delincuentes	0.07	0.251
10. Frecuenta pares desadaptados y / o infractores	0.24	0.428
11. Motivación utilitaria para cometer los delitos	0.07	0.251
12. Destrucción de objetos durante su actuación	0.08	0.267
Puntaje total EGED	1.730	1.962

En forma consistente con el puntaje total, en todos los ítems el GRA presenta puntajes más elevados. El análisis por ítems reportó diferencias significativas en nueve de los doce ítems, entre estos destacan cuatro ítems con un tamaño de efecto intermedio y sensibilidad aceptable: “ausencia de tensión durante sus actuaciones” ($p < 0.000$; $d = 0.77$), “delitos que atentan contra la integridad de las personas” ($p < 0.000$; $d = 0.75$), “frecuenta pares desadaptados y / o infractores” ($p = 0.009$; $d = 0.51$), y, “destrucción de objetos durante su actuación” ($p = 0.004$; $d = 0.54$). Ver el detalle en **Tabla 4**.

Tabla 4
Enganche delictual según nivel de riesgo de reincidencia

	GRB (N=45)		GRA (N=60)		T	d	1-β
	\bar{X}	σ	\bar{X}	σ			
1. Precocidad	0.111	0.318	0.300	0.462	-2.479*	0.464	0.756
2. Presencia de antecedentes	0.000	0.000	0.083	0.279	-2.316*	0.395	0.395
3. Volumen de delitos superior a 12	0.000	0.000	0.033	0.181	-1.426	0.243	0.337
4. Ausencia de tensión durante sus actuaciones	0.000	0.000	0.233	0.427	4.238***	0.723	0.977
5. Delitos que atentan contra la integridad de las personas	0.467	0.505	0.783	0.415	-0.428**	0.695	0.968
6. Consumo problemático de alcohol y /o drogas	0.044	0.208	0.100	0.303	-1.113	0.209	0.277
7. Uso de armas o herramientas en la comisión de delitos	0.000	0.000	0.100	0.303	-2.560*	0.437	0.711
8. Organización planificada	0.022	0.149	0.133	0.343	-2.244*	0.401	0.646
9. Presencia de cómplices delincuentes	0.022	0.149	0.100	0.303	-1.731	0.313	0.473
10. Frecuenta pares desadaptados y / o infractores	0.111	0.318	0.333	0.475	-0.866**	0.535	0.853
11. Motivación utilitaria para cometer los delitos	0.000	0.000	0.117	0.324	-0.791**	0.476	0.774
12. Destrucción de objetos durante su actuación	0.000	0.000	0.133	0.343	-0.013**	0.514	0.828
Puntaje Total	0.780	0.823	2.450	2.251	5.302***	0.999	0.985

Notas: *** $p < 0.001$, ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Experiencias adversas en la infancia

Al comparar los puntajes obtenidos en la EEA, se aprecia que el GRA obtiene puntuaciones más elevadas ($M = 9.5800$, $DS = 8.22909$), en contraste con el GRB ($M = 8.5366$, $DS = 6.96095$). Junto con lo anterior en la aplicación de Prueba T para contraste de medias, se pone de manifiesto que no existen diferencias significativas entre estos grupos (ver **Tabla 5**).

Tabla 5
Experiencias adversas en la infancia según nivel de riesgo de reincidencia

	GRB (N=45)	GRA (N=60)
Media (\bar{X})	8.5366	9.5800
Desviación Estándar (σ)	6.96095	8.22909
Prueba T		-.880
Valor p		0.381

Predicción del riesgo de reincidencia sexual a partir de experiencias de vida adversas en la infancia y desadaptación social adolescente

Previo a la realización de la regresión logística binaria se analizó el cumplimiento de los supuestos para dicho procedimiento. En primer término, se constata que las variables son categóricas o continuas; posteriormente, se tiene en consideración que no se requiere de linealidad, en tanto la variable dependientes es categórica con dos niveles; se analiza la independencia del error, aspecto que se cumple al tratarse de un estudio intergrupar; por último, se establece la ausencia de multicolinealidad.

En el análisis de regresión logística binaria se utilizó un método de entrada de datos paso a paso hacia atrás, incorporando como método de eliminación la razón de verosimilitud. En concordancia con aquello, durante el proceso de análisis se desarrollaron nueve pasos, partiendo inicialmente con nueve variables predictoras: EGED, Conducta Prosocial, Conducta Antisocial Violenta, Conducta Rebelde Escolar, Conducta Abusiva con Personas, Conducta Antisocial y Drogas, Delitos, Consumo de Drogas y Alcohol y EEA. En cada paso se eliminó la variable que menos contribuía en la explicación del modelo.

Para el último paso, solo el puntaje total del instrumento EGED logró contribuir significativamente al modelo. Los resultados indicaron que este predictor explica entre el 24.3% y el 32.6% de la variación en la variable dependiente. Al evaluar el desempeño del modelo, se observó que el porcentaje de aciertos en la clasificación de los casos como "Bajo" fue del 48.7%, mientras que para los casos clasificados como "Alto" fue del 85.2%. El porcentaje global de aciertos del modelo fue del 69.9%. Tal como se observa en la **Tabla 6**, el coeficiente B para el puntaje total de la EGED fue de 0.923 ($p < 0,001$) y el OR fue de 2.517, lo que indica que un aumento de una unidad en el puntaje total de la EGED se asocia con un aumento de 2.517 veces en la probabilidad de pertenecer a la categoría de "alto riesgo".

Tabla 6
Ecuación de regresión logística binaria

	B	Error estándar	Wald	gl	Sig.	OR	Intervalo de confianza del 95% para el OR	
							Inferior	Superior
Puntaje Total EGED	.923	.246	14.122	1	.000	2.517	1.555	4.074
Constante	-.920	.361	6.478	1	.011	.399		

Discusión y Conclusión

Esta investigación examina la posible relación que tendrían las experiencias de vida adversas en la infancia y la desadaptación social sobre el riesgo de reincidencia sexual, respecto de adolescentes chilenos que han cometido prácticas sexuales abusivas y se encuentran ingresados en programas de tratamiento especializado para prevenir la reiteración de conductas abusivas de carácter sexual.

En primer término, respecto al comportamiento prosocial, al comparar entre ambos grupos de adolescentes que han cometido prácticas sexuales abusivas, los resultados informados por el CACSA plantean que el GRA tendría mayores posibilidades de desplegar otros tipos de comportamientos transgresores, coincidiendo con investigaciones que indican una mayor presencia de factores criminógenos en este segmento de adolescentes (Buker et al., 2022). Lo anterior se confirma con los resultados de la aplicación de la EGED, en tanto que, en dicho instrumento elaborado originalmente para discriminar entre infracción de ley transitoria y persistente, el GRA evidenció la presencia de algunas variables presentes, lo que denota en este grupo mayor inclinación hacia un comportamiento transgresor más acentuado que el GRB.

Al profundizar en los elementos señalados a través del análisis de regresión logística, el diseño elaborado para predecir el riesgo de reincidencia a partir del nivel de desadaptación social, medido a través de la EGED, permite consolidar la necesidad de considerar la presencia de infracción de ley general en adolescentes con prácticas sexuales abusivas como un elemento que eleva al riesgo de reincidencia sexual. Esto es consistente con hallazgos que señalan que los adolescentes que cometen solo ofensas sexuales reportan tasas de reincidencia sexual significativamente más bajas que aquellos que también han cometido delitos no sexuales (Schoeneberg et al., 2020). Lo descrito va en la línea de investigaciones que han identificado en grupos de alto riesgo de reincidencia sexual una mayor presencia de comportamientos antisociales y procesos judiciales previos (Pedroso et al., 2021), mientras que, en adolescentes con bajo riesgo de reincidencia sexual, se observan mayores comportamientos prosociales, aspecto que debe ser considerado para intervenciones diferenciadas de acuerdo a las necesidades de cada grupo (Schoeneberg et al., 2020).

Un punto interesante, es que al contrastar estos resultados con investigaciones realizadas con adolescentes infractores de ley en Chile (Alarcón et al., 2014; Pérez-Luco et al., 2014), las puntuaciones medias del CACSA en ambos grupos de adolescentes que han cometido prácticas sexuales abusivas se muestran en general más bajas en comparación con adolescentes que han cometido otro tipo de delitos (no sexuales), en ámbitos como conductas antisociales, conducta abusiva hacia otras personas, delitos y consumo de drogas y alcohol. En efecto, las puntuaciones medias de los adolescentes que han cometido prácticas sexuales abusivas alcanzan valores similares a la población general (Alarcón, 2015), dando cuenta en general de un grupo de adolescentes con un comportamiento social adaptativo, sin indicadores significativos de transgresión social, diferenciándose significativamente de adolescentes infractores de ley que han cometido delitos comunes.

En cuanto a las EAI, llama la atención las altas medias en ambos grupos de adolescentes con una media para el GRA de 9.58 ($DS = 8.22909$) y para el GRB de 8.53 ($DS = 6.96095$). Estos resultados muestran coherencia con diversos estudios a nivel internacional que reportan altas prevalencias de experiencias adversas y victimización en este grupo (Kahn et al., 2021; Lillard et al., 2020; Siria et al., 2020; Stikkelbroek et al., 2016). Estos resultados refuerzan la importancia de prestar atención no solo al efecto negativo que tienen experiencias puntuales en el desarrollo infantil, tales como el maltrato o abuso sexual, las que probablemente revierten la mayor cantidad de investigaciones en esta área, sino que también se debe considerar los efectos del trauma acumulativo producto de múltiples experiencias en distintos niveles de la ecología de los niños y adolescentes (Chartier et al., 2010).

Cabe destacar, que las EAI se han asociado con un mayor riesgo de psicopatología, incluidos los trastornos de ansiedad, trastornos depresivos, trastornos por uso de sustancias y trastorno de

personalidad antisocial (Kahn et al., 2021). Así, se ha encontrado que los adolescentes que presentan prácticas sexuales abusivas pueden experimentar problemas de salud mental, incluyendo sintomatología depresiva, riesgo suicida, desordenes de ansiedad, problemas sexuales, problemas relacionales y desordenes de personalidad (Stikkelbroek et al., 2016). Queda en evidencia que otorgar relevancia a la adversidad infantil como un factor que interfiere en el desarrollo normativo permite desplegar medidas oportunas para prevenir tempranamente los efectos negativos que esta provoca en múltiples ámbitos.

La relevancia de estos resultados radica en su contribución a fortalecer la necesidad de desarrollar estrategias de diagnóstico especializado que orienten un tratamiento diferenciado, especialmente debido a los contrastes significativos observados entre los grupos de riesgo de reincidencia baja y alta. Además, los hallazgos demuestran que el problema de las prácticas sexuales abusivas en la población adolescente es sumamente complejo, lo que impide la aplicación de un enfoque genérico para abordar comportamientos delictivos, constituyéndose en un grupo con características específicas. Con base a esto, es esencial no perder de vista la posibilidad de que la falta de atención a estos problemas pueda exacerbar este tipo de práctica, aumentando así la probabilidad de que se cometan nuevas ofensas sexuales. Por lo tanto, es imperativo que los profesionales encargados del tratamiento de estos adolescentes estén altamente capacitados para abordar sus necesidades de manera adecuada.

Por otra parte, los hallazgos de este estudio contribuyen a acortar la brecha existente en la investigación a nivel nacional y latinoamericano, dado que el grueso de la evidencia disponible proviene de países europeos y norteamericanos. Esto resalta la importancia de generar evidencia que respalde la especialización del sistema de tratamiento en nuestro país.

En relación con las limitaciones del presente estudio, es importante mencionar que el diseño de la investigación no permitió la realización de comparaciones con otros grupos de adolescentes, tales como infractores de la ley o población general. Asimismo, la muestra utilizada no es representativa, lo que implica que los resultados se aplican exclusivamente a un grupo específico de adolescentes que están bajo tratamiento, lo que limita la generalización de los hallazgos a la población en su totalidad. Además, la estrategia de análisis empleada, a través de un modelo de regresión logística binaria, no permite establecer relaciones causales entre las variables, sino únicamente identificar relaciones estadísticamente significativas que otorgan valor predictivo a la variable de desadaptación social.

En base a la literatura disponible y los resultados obtenidos, en futuras investigaciones sería recomendable profundizar en el estudio del funcionamiento psicológico y los indicadores de salud mental en adolescentes involucrados en prácticas sexuales abusivas. Además, se sugiere realizar comparaciones específicas con adolescentes involucrados en otros tipos de comportamientos delictivos, con el objetivo de identificar posibles diferencias entre los grupos en muestras latinoamericanas. Del mismo modo, resultaría relevante mejorar el modelo de regresión logística considerando la inclusión de otras variables que puedan contribuir a la predicción del riesgo de reincidencia sexual.

Referencias

- Alarcón, P. (2015). *Una aproximación multidimensional al comportamiento antisocial durante la adolescencia*. Universidad Pontificia de Salamanca.
<https://www.educacion.gob.es/teseo/mostrarRef.do?ref=1258779>
- Alarcón, P., Pérez-Luco, R., Wenger, L., Chesta, S., Lagos, L., Salvo, S., Báez, C., & Berríos, C. (2014). *Manual de evaluación diferenciada: Evaluar para intervenir* (Vol. 1). Ediciones Universidad de La Frontera.
- Alarcón, P., Pérez-Luco, R., Wenger, L., Salvo, S., & Chesta, S. (2017). Personalidad y gravedad delictiva en adolescentes con conducta antisocial persistente. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 9(1), 58-74. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2018.01.015>
- Barcelata, B., Gutiérrez Arenas, V., & Ruvalcaba Romero, N. A. (2020). Construction, validity and reliability of a global scale of perceived stressful events for adolescents. *Psychologia*, 14(1), 13-28.
<https://doi.org/10.21500/19002386.4311>

- Buker, H., Cohen, A., & Erbay, A. (2022). An exploration of the subtypes of male youth adjudicated for sex offenses: A latent class analysis based on personal, offense, and victim characteristics. *Crime and Delinquency*. <https://doi.org/10.1177/00111287221137306>
- Carreño, N. E. M. (2019). Victim-offender relationship and types of sexual assaults on children and adolescents. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(5), 823-831. <https://doi.org/10.24205/03276716.2019.1129>
- Chartier, M. J., Walker, J. R., & Naimark, B. (2010). Separate and cumulative effects of adverse childhood experiences in predicting adult health and health care utilization. *Child Abuse and Neglect*, 34(6), 454-464. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2009.09.020>
- Chesta, S., Pérez-Luco, R., Alarcón, P., Wenger, L., Concha-Salgado, A., & García-Cueto, E. (2022). Empirical determination of transitory and persistent delinquency in Chilean youth: Validation of the Criminal Engagement Severity Scale EGED. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(3), 1-14. <https://doi.org/10.3390/ijerph19031396>
- Craig, J. M., Malvaso, C., & Farrington, D. P. (2021). All in the family? Exploring the intergenerational transmission of exposure to adverse childhood experiences and their effect on offending behavior. *Youth Violence and Juvenile Justice*, 19(3), 292-307. <https://doi.org/10.1177/15412040211003648>
- Dillard, R., & Beaujolais, B. (2019). Trauma and adolescents who engage in sexually abusive behavior: A review of the literature. *Journal of Child Sexual Abuse*, 28(6), 629-648. <https://doi.org/10.1080/10538712.2019.1598528>
- Drury, A. J., Elbert, M. J., & DeLisi, M. (2019). Childhood sexual abuse is significantly associated with subsequent sexual offending: New evidence among federal correctional clients. *Child Abuse and Neglect*, 95. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.104035>
- Felitti, V. J., Anda, R. F., Nordenberg, D., Williamson, D. F., Spitz, A. M., Edwards, V., Koss, M. P., & Marks, J. S. (1998). Relationship of childhood abuse and household dysfunction to many of the leading causes of death in adults: The Adverse Childhood Experiences (ACE) Study. *American Journal of Preventive Medicine*, 14(4), 245-258. <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2019.04.001>
- Firat, S., & Erk, M. A. (2022). Juvenile sexual offenders: Dynamics of the sexual offenses. *Psikiyatride Guncel Yaklasimlar - Current Approaches in Psychiatry*, 14(1), 67-74. <https://doi.org/10.18863/pgy.952137>
- Fix, R. L., Falligant, J. M., Alexander, A. A., & Burkhart, B. R. (2019). Race and victim age matter: Sexual behaviors and experiences among confined African American and European American youth with sexual and nonsexual offenses. *Sexual Abuse: Journal of Research and Treatment*, 31(1), 50-72. <https://doi.org/10.1177/1079063217720926>
- Grabell, A., & Knight, R. (2009). Examining childhood abuse patterns and sensitive periods in juvenile sexual offenders. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 21(2), 208-222. <https://doi.org/10.1177/1079063209333133>
- Guarderas, M. J., & Mardónes, K. (2020). *Estudio psicométrico de una escala de tamizaje de experiencias adversas en la infancia, para adolescentes chilenos*. Universidad de La Frontera.
- Hackett, S., Darling, A. J., Balfe, M., Masson, H., & Phillips, J. (2022). Life course outcomes and developmental pathways for children and young people with harmful sexual behaviour. *Journal of Sexual Aggression*, 1-21. <https://doi.org/10.1080/13552600.2022.2124323>
- Harris, D. A., Ogilvie, J., Thomsen, L., Barton, J., Rynne, J., & O'Leary, P. (2022). *Exploring the onset, duration and temporal ordering of adverse childhood experiences in young people adjudicated for sexual offences: A longitudinal qualitative study*. www.anrows.org.au
- Huesca, A. M., López-Ruiz, J. A., & Quicios-García, M. P. (Coords.; 2021). *Seguridad ciudadana, desviación social y sistema judicial*. Dykinson. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1ks0ds7>
- Jenkins, C., Grimm, J., Knight, E., Van Dooren, S., Ciesar, E., & Reid-Quiñones, K. (2020). Preliminary findings of problematic sexual behavior-cognitive-behavioral therapy for adolescents in an outpatient treatment setting. *Child Abuse and Neglect*, November 2018. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.104428>
- Kahn, R. E., Jackson, K., Keiser, K., Ambroziak, G., & Levenson, J. S. (2021). Adverse childhood experiences among sexual offenders: Associations with sexual recidivism risk and psychopathology. *Sexual Abuse: Journal of Research and Treatment*, 33(7), 839-866. <https://doi.org/10.1177/1079063220970031>
- Le Blanc, M. (2021). *The development of antisocial behavior and crime: Replication with the Montreal Cross Sectional and Longitudinal Studies*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-68429-7>

- Lillard, C. M., Cooper-Lehki, C., Fremouw, W. J., & DiSciullo, V. A. (2020). Differences in psychosexual development among child, peer, and mixed juvenile sex offenders. *Journal of Forensic Sciences*, 65(2), 526-534. <https://doi.org/10.1111/1556-4029.14194>
- Lucio, E., Alarcón, P., Salvo, S., Wenger, L., & Pérez-Luco, R. (2013). *Cuestionario de sucesos de vida estresantes "CSVE". Instrumento del Protocolo de Evaluación Diferenciada MMIDA*. Universidad de La Frontera.
- Malvaso, C., Proeve, M., Delfabbro, P., & Cale, J. (2020). Characteristics of children with problem sexual behaviour and adolescent perpetrators of sexual abuse: a systematic review. *Journal of Sexual Aggression*, 26(1), 36-61. <https://doi.org/10.1080/13552600.2019.1651914>
- McPherson, L., Vosz, M., Gatwiri, K., Hitchcock, C., Tucci, J., Mitchell, J., Fernandes, C., & Macnamara, N. (2023). Approaches to assessment and intervention with children and young people who engage in harmful sexual behavior: A scoping review. *Trauma, Violence, and Abuse*, 1. <https://doi.org/10.1177/15248380231189293>
- Miner, M., Borduin, C., Prescott, D., Bovensmann, H., Schepker, R., Du Bois, R., Schladale, J., Eher, R., Schmeck, K., Langfedt, T., Smit, A., & Pfäfflin, F. (2006). Standards of care for juvenile sexual offenders of the International Association for the Treatment of Sexual Offenders: Principals for care of juveniles who have sexually offended. *Sexual-Offender-Treatment*, 1(3), 1-7. <http://www.sexual-offender-treatment.org/49.html>
- Pedroso, K. R., Lemes Eusébio, A. M., de Almeida Pereira, K. N., Souza da Silva, T. O., & Fortunato Costa, L. (2021). Characteristics of adolescent sexual offenders and their victims: A study of judicial processes. *Saúde e Sociedade*, 30(1). <https://doi.org/10.1590/s0104-12902021181112>
- Pérez-Luco, R., Alarcón, P., Lagos, L., Wenger, L., Zambrano, A., Muñoz, J., & Reyes, A. (2014). *Manual de intervención diferenciada: Prácticas que transforman vidas* (Vol. 1). Ediciones Universidad de La Frontera.
- Pérez-Luco, R., Alarcón, P., Zambrano, A., Alarcón, M., Chesta, S., & Wenger, L. (2017). Taxonomía de la delincuencia adolescente con base en evidencia chilena. En C. Bringas & M. Novo (Eds.), *Psicología Jurídica, conocimiento y práctica* (pp. 249-268). Sociedad Española de Psicología Jurídica y Forense.
- Puzskiewicz, K. L., & Stinson, J. D. (2019). Pathways to delinquent and sex offending behavior: The role of childhood adversity and environmental context in a treatment sample of male adolescents. *Child Abuse and Neglect*, 98. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.104184>
- Rosa, M., Fox, B., & Jennings, W. G. (2020). Do developmental and life-course theory risk factors equally predict age of onset among juvenile sexual and nonsexual offenders? *Sexual Abuse: Journal of Research and Treatment*, 32(1), 55-78. <https://doi.org/10.1177/1079063218797714>
- Sæmundsdóttir, S. (2013). *Sexually abusive behaviour among young sexual abused or physical abused Icelandic males and females: The mediating effect of anger and depressed mood*. Reykjavik University. http://skemman.is/en/stream/get/1946/16632/37845/1/Sandra_skemman.lokaeintak.pdf
- Salazar, M., Álvarez, L., Bustamante, Y., & Pérez-Luco, R. (2021). Caracterización psicosocial y criminológica de adolescentes chilenos con prácticas abusivas sexuales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(1), 1-25. https://doi.org/10.11600/rllcsnj.19.1.4645_1
- Salazar, M., Pérez-Luco, R., Venegas, R., & Chesta, S. (2021). Propiedades psicométricas del ERASOR 2.0 en adolescentes chilenos con prácticas sexuales abusivas. *Revista Criminalidad*, 63(1), 9-19.
- Schoeneberg, C., Underwood, L., Newmeyer, M., & Gomez, M. (2020). Protective factors and sub-groups of sexually offending adolescents: Implications for conceptualization and practice. *Journal of Child and Adolescent Counseling*, 6(3), 149-165. <https://doi.org/10.1080/23727810.2020.1835416>
- Scully, C., McLaughlin, J., & Fitzgerald, A. (2020). The relationship between adverse childhood experiences, family functioning, and mental health problems among children and adolescents: A systematic review. *Journal of Family Therapy*, 42(2), 291-316. <https://doi.org/10.1111/1467-6427.12263>
- Seto, M., & Lalumière, M. (2006). Conduct problems and juvenile sexual offending. In H. Barbaree & W. Marshall (Eds.), *The juvenile sex offender* (2nd ed., pp. 166-188). Guilford. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=2006-12464-008&site=ehost-live>
- Siria, S., Echeburúa, E., & Amor, P. J. (2020). Characteristics and risk factors in juvenile sexual offenders. *Psicothema*, 32(3), 314-321. <https://doi.org/10.7334/psicothema2019.349>

- Siria, S., Echeburúa, E., & Amor, P. J. (2021). Adolescents adjudicated for sexual offending: A comparison between sex-only and sex-plus. *Sexuality Research and Social Policy, 18*(4), 981-991. <https://doi.org/10.1007/s13178-021-00604-8>
- Siria, S., Echeburúa, E., & Amor, P. J. (2022). Adolescents adjudicated for sexual offending: differences between sexual reoffenders and sexual non-reoffenders. *Journal of Interpersonal Violence, 37*(17-18), NP15384-NP15404. <https://doi.org/10.1177/08862605211015209>
- Stikkelbroek, Y., Bodden, D., Kleinjan, M., Reijnders, M., & Van Baar, A. (2016). Adolescent depression and negative life events, the mediating role of cognitive emotion regulation. *PLoS One, 11*(8), 1-16. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0161062>
- Ter Beek, E., Kuiper, C. H. Z., Van der Rijken, R. E. A., Spruit, A., Stams, G. J. J. M., & Hendriks, J. (2018). Treatment effect on psychosocial functioning of juveniles with harmful sexual behavior: A multilevel meta-analysis. *Aggression and Violent Behavior, 39*(September 2017), 116-128. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.02.008>
- Van Wijk, A., Vermeiren, R., Loeber, R., Hart-Kerkhoffs, L., Doreleijers, T., & Bullens, R. (2006). Juvenile sex offenders compared to non-sex offenders: A review of the literature 1995-2005. *Trauma, Violence & Abuse, 7*(4), 227-243. <https://doi.org/10.1177/1524838006292519>
- Veneziano, C., Veneziano, L., & LeGrand, S. (2000). The relationship between adolescent sex offender behaviors and victim characteristics with prior victimization. *Journal of Interpersonal Violence, 15*(4), 363-374. <https://doi.org/10.1177/088626000015004002>
- Ward, T. (2014). The explanation of sexual offending: From single factor theories to integrative pluralism. *Journal of Sexual Aggression, 20*(2), 130-141. <https://doi.org/10.1080/13552600.2013.870242>
- Worling, J. (2001). Personality-based typology of adolescent male sexual offenders: Differences in recidivism rates, victim-selection characteristics, and personal victimization histories. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment, 13*(3), 149-166. <https://doi.org/10.1177/107906320101300301>
- Worling, J., & Curwen, T. (2001). Estimate of Risk of Adolescent Sexual Offense Recidivism (Version 2.0: The "ERASOR"). In M. Calder, H. Hanks, K. Epps, B. Print, T. Morrison, & J. Henniker (Eds.), *Juveniles and children who sexually abuse: Frameworks for assessment* (2nd ed., pp. 372-397). Russell House.
- Yoder, J., & Precht, M. (2020). Victimization experiences and executive dysfunction as discriminating risk indicators for youth offender typologies. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology, 64*(1), 63-82. <https://doi.org/10.1177/0306624X19865185>
- Zambrano, V., Fernández-Pacheco, G., & Salazar-Muñoz, M. (2023). The transition of Chilean adolescents from the child welfare system to the adolescent justice system: a continuation or an accumulation of adverse factors? *Frontiers in Psychology, 14*(July). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1194294>

CrediT

Conceptualización: LA., MS, YB, RP; Metodología: LA; Software: LA; Validación: LA, RP; Análisis Formal: LA; Investigación: LA, MS, YB; Curaduría de datos: LA; Escritura (borrador original): LA, MS, YB, RP; Escritura (revisión y edición): LA, MS, YB, RP; Visualización: LA; Supervisión: LA, RP; Administración del proyecto: LA.